

rario y jefe de recursos humanos, respectivamente. Esta vez, el realizador francés se mete con la educación. Habiendo impartido un taller de arte dramático en el Instituto François Dolto, de la periferia de París, conoció a François Bégaudeau, profesor de francés, que alcanzó el éxito con la publicación de su novela *Entre les murs*.

La película, que se rodó en ese mismo instituto, está basada en su novela homónima y narra las difíciles relaciones en un colegio multirracial y en conflicto con la sociedad que lo rodea. El profesor protagonista de la película, François (el profesor en la vida real, aquí también como guionista y actor principal), intenta instaurar una relación igualitaria con los alumnos, pero debe lidiar no solamente con cuestiones ligadas a los contenidos conceptuales, sino principalmente, con los conflictos actitudinales y contestatarios de su impetuoso alumnado.

Esta historia cinematográfica muestra el transcurrir de un año lectivo, donde asistimos, de entrada, a la reunión de presentación de los docentes, en la que ya se "huele" lo difícil que será atravesar el año de clases en esa institución.

A lo largo de la cinta, los profesores son mostrados con una gran pasión por su trabajo, preocupados por motivar a su grupo de alumnos, cada vez más difíciles de estimular, y ocupados en luchas contra la indisciplina generada entre las cuatro paredes del aula. Y tal es la insubordinación reinante en esa escuela, que vemos a algunos comprometidos maestros perdiendo los estribos o a punto de renunciar a su vocación por la, a veces, interminable lucha contra la falta de interés de los jóvenes por querer aprender algo. Sin embargo, también se muestran otras instancias en las que esos esfuerzos son coronados por algún modesto éxito. Sirva como ejemplo la escena en la que el alumno más problemático del aula logra encontrar un camino alternativo para hacer la tarea sobre la realización escrita de su autorretrato, construyéndolo a partir de fotografías de su grupo familiar, con pequeños epígrafes. El docente, a pesar de que el producto terminado no se ajusta estrictamente a la consigna solicitada, felicita al estudiante, y éste, algo incrédulo pero feliz, recibe la felicitación del profesor. No obstante, el contacto logrado es temporal, pues el mismo alumno, justamente cuando intenta defender a sus compañeras de un abuso de autoridad del docente, se ve acorralado por los conflictos con sus compañeros y por sus dificultades para controlar la agresividad, lo que determinan su inexorable expulsión.

Estamos ante un filme eminentemente hablado. Y ese es el dato más positivo: los diálogos son de una naturaleza apasionante y conmovedora, que se entrecruzan como fulminantes dardos entre profesor y alumnos, cuando las discusiones se tornan álgidas. Y esas disputas tienen su origen en cuestiones (tan banales) como tener que explicar por qué la hora de clase tiene 55 minutos y no 60, o por qué hay que aprender a conjugar bien los verbos, o por qué hay que escribir un autorretrato que implica exponerse ante los demás... Banales o no (aparentemente, para el alumnado, no) ciertas clases concluyen sin lograr la exposición del tema del día, siendo (posiblemente) uno de los motivos que genere

una situación entre insólita y apabullante: casi concluyendo el filme, el maestro pregunta qué se aprendió en el año, y una alumna le responde "No aprendí nada". Resulta tan irrefutablemente creíble la historia gracias al gran trabajo del guión, de la dirección y del reparto (los alumnos no son actores, sino alumnos en la vida real, al igual que el docente).

No hay final feliz ni edulcoradamente conmovedor. Reflexiva a más no poder, "Entre los muros" nos enfrenta con el dilema de siempre: ¿Cuán importante es la educación que se recibe en el paso por las aulas? ¿Qué (difícil) tarea se les presenta a los docentes cuando se enfrentan cada año a su curso de turno? ¿Es diferente la realidad de un instituto escolar francés que la que puede tener un colegio o facultad argentinos? La escuela del filme cuenta con condiciones que, si se comparan con las de aquí, pueden resultar ideales: buena infraestructura edilicia, adelantos tecnológicos a disposición de los alumnos, sala de profesores para debatir entre colegas y directivos, docentes y autoridades con buena formación y clara vocación, creatividad y predisposición al diálogo, espacios para la participación de representantes estudiantiles, familias que responden a las convocatorias institucionales... Ninguna de las excusas habituales para explicar algunos fracasos de la experiencia educativa argentina está disponible. Pues se está hablando de educación, la que debería ser base de la cultura de todo país...

A algunos políticos argentinos o instituciones educativas, que acusan que la lucha de los docentes por su salario no tiene asidero, les convendría ver esta película... Aunque... mejor no, dado que, tal vez, deliberarían más de la cuenta y se obligarían a desdecirse de muchas de sus aseveraciones y actuar en consecuencia. Poco conveniente.

En mayo de 2008, "Entre los muros" fue galardonada con la Palma de Oro en la 61ª edición del Festival de Cannes. Hacía 21 años que no se le concedía a una película francesa. Por lo visto y todo lo antedicho, el director Laurent Cantet también da clase. Y magistral.

#### Referencias bibliográficas

- Qués, María Elena (2009) *Entre los muros: un film que (se) interroga sobre la educación*. Buenos Aires: Portal Educ.ar

Disponible en: <http://portal.educ.ar/debates/eid/docenteshoy/grupos-heterogeneos/entre-los-muros-un-film-que-se.php>

### El valor de la formación docente en el ejercicio académico

Patricia Iurcovich

Quienes hemos nacido en la década del '60, crecimos con televisión en blanco y negro, con el show de "Los tres chiflados", llenando la alcancía en el colegio con estampillas para aprender el valor del ahorro, fuimos a la facultad y tuvimos que apelar a la biblioteca o a algún apunte fotocopiado entregado por el profesor, nos hemos informado a través de los medios masivos. No

sabíamos de celulares, de televisión color, de internet. Como dijo alguna vez Nicholas Negroponte en su libro “Ser Digital”, no fuimos digitales. Nuestro mundo era otro, ni mejor ni peor que ahora, simplemente era otro. Hoy los alumnos ingresan en las aulas con auriculares, algunos con sus PC portátiles, otros con sus cámaras digitales... son digitales en sus pensamiento.

A raíz de la crisis del 2001, muchos profesionales optaron como forma de generar mayores ingresos, por la actividad académica. Algunos proveníamos de ello desde tiempo atrás, lo cual hizo que no sufriéramos grandes modificaciones, otros en cambio, tuvieron que actualizarse a las modalidades académicas de cada universidad.

De a poco, ambos grupos, se fueron entremezclando y la necesidad de una mayor capacitación comenzó a perfilarse.

Con el paso del tiempo aquellos profesores que no entendieron esta modalidad se fueron quedando en el camino.

### **La importancia de la formación docente**

Más allá de la importancia que tiene, por cierto, la formación docente en el ejercicio académico, lo cual aporta al mismo un valor agregado indiscutible a la hora de enseñar, creo que todos los docentes deberíamos detenernos por un instante y abordar ciertas preguntas.

¿Cómo influye esta nueva manera de concebir la realidad en el alumno?

¿Cuánta importancia le da a la lectura de un libro o un diario?

¿Qué valora más? La web 2.0 o la necesidad de investigar sobre un tema?

¿Cómo integra el alumno en su forma de aprender lo digital con el resto de la búsqueda de información a través de otros medios?

Creo, en cierto modo, que esta revolución ha generado la necesidad de cambio en nosotros, o al menos para los docentes de las décadas del 50', 60' y 70'.

### **El valor de entender el sistema de calificaciones, la importancia de utilizar las herramientas adecuadamente**

Como dice Alicia Camilloni, en la educación formal los sistemas de calificación empleados en la evaluación de los aprendizajes y los regímenes de promoción de los alumnos, ocupan un lugar preponderante. Ambos están determinados por la adhesión a una u otra de las diversas corrientes teóricas de la didáctica y ejercen un fuerte efecto normativo sobre las acciones de enseñanza y aprendizaje. Su influencia puede ser de tal magnitud que pueden convertirse en determinantes de todas las prácticas pedagógicas.

Si los sistemas de calificación y promoción permanecen estáticos y no acompañan las transformaciones de las prácticas de enseñanza, sólo sirven de obstáculo a las mismas. Si se resuelve producir modificaciones en los sistemas de calificación y promoción, estos tienden a desarrollar una influencia sobre las estrategias de enseñanza de los docentes y sobre las estrategias de aprendizaje. Estos procesos fueron estudiados en el campo del análisis del “currículum oculto”.

Es necesario considerar que la evaluación es subsidiaria

de la enseñanza y reconocer que los sistemas de calificación y los regímenes de promoción cumplen un papel central en la educación escolar, a pesar que algunas teorías de la enseñanza los desvalorizan por considerarlos un ejercicio de control de la autoridad interna o externa a la institución escolar, sobre los aprendizajes de los alumnos, recorta su libertad personal.

Los sistemas de calificación y los regímenes de promoción pueden ser evaluados en un sentido positivo o negativo, pero es necesario estudiar las características que ofrecen las diversas modalidades que presenta cada uno de los modelos, de manera de seleccionar aquellos que resulten más apropiados para los propósitos de la programación didáctica, de la planificación de la institución y del sistema escolar.

Es preciso considerar que la constitución del sistema de calificación tiene relación con la construcción y la fijación de una escala de calificación y, además, la decisión relativa a la adopción de sólo una o más de una de estas escalas.

Personalmente, coincido con varios autores, en que la “evaluación” es parte de un proceso que va realizando el profesor junto a sus alumnos. Hay diversas modalidades de evaluar como por ejemplo, preguntarse:

¿Cómo era su estado inicial al empezar la materia? (el alumno debería responder)

¿Cómo se calificaría ahora, luego de haber cursado la materia? (el alumno debería responder). Esto genera un mecanismo de autocontrol, que lo ayudará por cierto, en su quehacer académico como profesional.

¿Cómo llegó a este resultado? Detalle su manera de trabajar.

Indique el tiempo dedicado en su hogar para realizar los trabajos prácticos en esta materia.

¿Necesitó ayuda externa para realizar sus trabajos?

Describe el trabajo del docente en relación a su aprendizaje.

¿Pudo entender todo lo que el docente explicaba? ¿Los trabajos prácticos tenían consignas claras?

El aporte que otorga la capacitación docente tiene un enorme efecto multiplicador ya que los resultados de lo que se aprende se visualizan luego en el transcurso del cuatrimestre, en los alumnos, en los debates con otros profesores. Diría que es casi un acto de responsabilidad acudir a este tipo de formación. No se puede enseñar solo porque se conoce del ejercicio de la profesión que se eligió; no es suficiente, por más atributos que tengamos los profesores de manera innata.

Estas son sólo algunas muestras de lo que brinda el haber transitado por la capacitación docente, conjugando un crecimiento personal, profesional y académico.

## **La cultura digital vs. la cultura analógica**

### **Gonzalo G. Jiménez**

Se escucha a diario hablar en los diferentes medios de comunicación tanto orales como escritos y con un fuerte eco en la gente que comenta o utiliza en sus conversaciones términos como autopista de información, distrito tecnológico, brecha digital, analfabeto informático, *blog*,